

Las doce del reloj

Erick Murillo Solís



Image not found.

Capítulo 1

Las Doce Del Reloj

E.M

Las doce están cerca, y con ellas el año se irá, el año que dijimos ser nuestro, que compartiríamos tantos momentos y sueños que hoy se van y se esfuman en el aire, Juntos hasta el final, como lo prometimos, y así lo hicimos, sin darnos cuenta que al final nos alcanzaría, y sorprendería llevándose cada uno de nuestros recuerdos, el amor, la magia y las promesas, se llevo tanto, que no nos dio tiempo de defendernos y ya éramos otros en otros mundos y en otros tiempos, ya no eras tu ni era yo, tu corazón ya no latía al verme llegar, al escuchar mi voz, al sentir mi respiración, no me extrañabas al verme partir y tu tacto no se estremecía al acariciar mi piel, tu voz era distinta y tan diferente que mi nombre parecía tan desechable como una hoja de papel, y te fuiste yendo poco a poco, y detrás de ti las esperanzas y los sueños de una vida llena de amor al lado tuyo, esa vida que tanto soñamos.

Esta noche cierro el libro y cambio de pagina, pongo el punto final, a esa historia que juntos comenzamos y que hoy me toca terminar, pero sabes, esta noche te digo adiós pero no me arrepiento de nada, porque contigo viví momentos únicos, sentí cosas extraordinarias e hicimos juntos cosas que sin duda eran irrepetibles, y lo seguirán siendo, porque contigo aprendí lo que el amor significaba y te estoy agradecido porque me permitiste compartir a tu lado, gracias porque nunca nadie me había amado de la forma en la que tú me amaste, con el corazón y sin nada a cambio, nunca nadie me había enseñado que el amor así como llega así se construye y se lucha, y que lo importante de la vida es entregarte a aquello que haces, a aquello que amas, rendirte a los hechos y fluir con ellos, y que las oportunidades solo se ven si se salen a buscar, porque tú me hiciste mejor persona, me refiero que a ti encontré la forma de sacar de mi todo el amor que en algún momento tuve encerrado, me encontré y me contacté, y eso tiene un valor incalculable.

Te digo adiós aunque sigas formando parte de mi, te vas, pero de algún modo te quedas en mi, porque se que desde el fondo de mi corazón alguna vez existieron años en mi corazón en los que no espere que estuvieras conmigo, y existieron otros como hoy, que me cuesta tanto ver mi vida sin ti, pero es tiempo de hacerlo, es tiempo de dejarte ir, y vuelas tan alto como desees, hasta donde tus sueños te lleven, hazlo sin miedo y sin ataduras, porque yo se que estando en lo más alto de tu vida llegarás a acordarte de mí.

Porque yo se que los sueños son fuertes y poniendo todo el empeño podremos llegar a ellos sin importar que, porque son los mismos sueños

que me llevaron hasta ti, donde caí profundamente enamorado de tu sonrisa y de tu suave mirar.

El recuerdo cada día seguirá estando en mi corazón, porque marcaste cada parte de la mejor etapa de mi vida, cada momento y cada sonrisa llegaron a lo profundo de mi corazón y me enseñaron que la vida se compone con los elementos que te hacen feliz y sin duda contigo encontré la felicidad plena.

Se va el año, al igual que tu te vas, con nuevas metas y aspiraciones, con una vida que estoy seguro que vas a llegar a alcanzar, la plenitud física y emocionalmente, te vas físicamente pero siempre estarás en mi corazón, siempre estarás en cada latido y en cada oración, porque vos marcaste mi vida y siempre te voy a agradecer haber llegado a ella.